

15

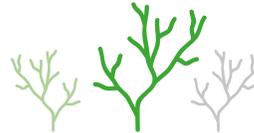
VIDA DE ECOSISTEMAS TERRESTRES



Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad.

Se pierden 23 hectáreas de vegetación por minuto como consecuencia del cambio climático. En **Canarias** los ecosistemas más vulnerables son la vegetación del Pico del Teide, los pinares, el monteverde y los retamales de las cumbres montañosas aisladas.

Combatir la desertificación y la deforestación



Los árboles absorben aproximadamente 2.000 millones de toneladas de CO2 anuales, mientras que la deforestación genera el 12% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero.

Las temperaturas cada vez más elevadas debido al cambio climático nos lleva a un claro aumento de la extensión de los climas semiáridos. En España se puede estimar un aumento en torno al 6% de la superficie del país.

La degradación persistente de las tierras secas ha llevado a la desertificación de 3.600 millones de hectáreas, afectando desproporcionadamente a las comunidades pobres.

Las tierras en mayor peligro de degradación abarcan aproximadamente el 29 % de las tierras de todo el mundo, donde habitan 3.200 millones de personas.

Cada año se pierden 12 millones de hectáreas (23 hectáreas por minuto) como consecuencia de la sequía y la desertificación, en las que podrían cultivarse 20 millones de toneladas de cereales.



Las zonas forestales siguen disminuyendo a un ritmo alarmante, debido principalmente a la expansión agrícola

13 millones de hectáreas de bosque se destruyen cada año (2015-2020)

DESERTIFICACIÓN

Proceso de degradación de las tierras de zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, resultante de factores tales como las variaciones climáticas y las actividades humanas. Las tierras pierden su cubierta vegetal y son erosionadas rápidamente por el viento y el agua y se convierten en tierras improductivas.

DEFORESTACIÓN

Acción de despojar un terreno de recursos forestales, árboles y plantas lo que tiene graves consecuencias para la salud del planeta.

Preservar los hábitats terrestres y combatir el cambio climático



El tráfico de fauna silvestre afecta a los ecosistemas y contribuye a transmitir enfermedades infecciosas

Hay que avanzar urgentemente hacia el uso sostenible y el respeto de los ecosistemas terrestres, como los bosques y montañas, que son fuente de alimentos, proporcionan aire y agua limpia y constituyen el hábitat de millones de especies animales y vegetales.

Los hábitats terrestres están siendo gravemente amenazados por las consecuencias de las actividades humanas y el cambio climático. Los bosques albergan a más del 80% de todas las especies terrestres de animales, plantas e insectos.

A medida que seguimos invadiendo los frágiles ecosistemas, entramos cada vez más en contacto con la flora y fauna silvestre, lo que permite que los patógenos presentes en las especies silvestres se propaguen al ganado y a los seres humanos. Ello aumenta el riesgo de aparición de enfermedades zoonóticas, es decir, de enfermedades que se transmiten entre animales y humanos, como la COVID-19.

2.000 millones de hectáreas de superficie terrestre se degradan, lo que afecta a 3.200 millones de personas

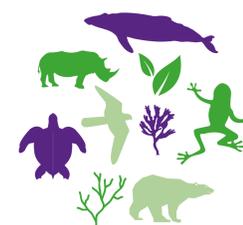
El 75 % de todas las enfermedades infecciosas nuevas en humanos son zoonóticas.

Desde 1990, unos 420 millones de hectáreas de árboles han desaparecido en pro de la agricultura y otros usos de la tierra. Cada año se pierden 13 millones de hectáreas de bosques. Alrededor de 1.600 millones de personas dependen de los bosques para su sustento.

Si el calentamiento global asciende 2 grados se podrían destruir los ecosistemas en aproximadamente el 13% de la superficie terrestre del mundo. Mantener el calentamiento a 1,5 grados reduciría ese riesgo a la mitad.

Conservar la diversidad biológica

Solo 1/3 de 113 países están en vías de alcanzar sus metas nacionales de integrar la biodiversidad a su planificación nacional



Más de 31.000 especies están en alto peligro de extinción

Requiere proteger las especies animales y vegetales amenazadas, tanto por el ser humano como por especies invasoras, a través de:

- Combatir la caza furtiva
- Impedir el tráfico de especies protegidas.
- Evitar la extinción con programas de conservación.

La actividad humana ha alterado casi el 75 % de la superficie terrestre y ha empujado a la flora y fauna silvestre y a la naturaleza a un rincón del planeta cada vez más pequeño.

El planeta ha perdido el 58% de su biodiversidad en los últimos 40 años. El riesgo de extinción de especies empeoró en

un 10 % respecto a las tres últimas décadas a nivel mundial.

De los 8 millones de especies que habitan actualmente en el planeta, un millón están en peligro de extinción. Cerca de 7.000 especies de animales y plantas han sido objeto de comercio ilegal.

